

En nombre de todo el Centro y de la Institución La Salle, titular del mismo, quiero agradecer a la Dña. Ángela Barrios, Vicerrectora de la UAM, su presencia entre nosotros para presidir este acto de comienzo de curso académico. Junto con ella y representando a la UAM, queremos agradecer la labor de apoyo, Dirección y orientación de Dña. Mimy Flores, como Directora de este Centro. Nos sentimos bien tratados, apreciados y acompañados por la UAM y, en este momento se lo queremos dejar patente en su persona, Sra. Vicerrectora

Solamente dirigiros a todos unas breves palabras que, además de saludo, sirvan para resaltar algunos puntos importantes de nuestro contexto.

Quiero resaltar este momento, dentro de la vida académica, como algo más que interrumpir la rutina diaria para cumplir con un acto más. Este momento debemos verlo como el hito que entronca en las raíces más singulares de la vida universitaria, nos enlaza con un pasado brillante de historia universitaria que, desde antiguo, se ha distinguido por la incesante búsqueda del conocimiento, por el descubrimiento de los misterios del ser humano y la naturaleza y por la constante superación de los límites impuestos por la realidad. Debemos aprender de ese pasado, de corriente continua del saber, para traerlo a nuestro presente, como laboratorio de observación y experimentación que nos ayude a proyectar el futuro.

La reunión de toda la Comunidad universitaria tiene un carácter de fuerza que ayuda a reafirmar su apuesta por una tarea de reflexión, investigación y compromiso en la formación de profesionales que se impliquen, de forma responsable, en la sociedad.

No podemos permanecer ajenos al devenir de la historia. Y esta parte de la misma que nos toca vivir no se puede vivir en solitario sino en permanente relación con otros. Por ello, debemos seguir potenciando nuestras relaciones con otras instituciones empeñadas en la misma tarea que nosotros. El conocimiento debe ser compartido y aprender de los demás. La investigación no se concibe en solitario. La innovación no se descubre en un despacho. Son aspectos que nos deben hacer tocar la realidad de nuestras relaciones locales, nacionales e internacionales para cuidarlas, valorarlas y potenciarlas, además de transmitir a nuestros alumnos la, casi, obligación que tienen de salir de su entorno y conocer otras formas y culturas.

Cuando estamos inmersos en una difícil situación nacional, estamos llamados a desarrollar un curso desde la creatividad y el optimismo. Sin perder de vista la realidad, que nos impele a la austeridad, os invito a todos a no caer en el pesimismo. Veamos esta situación de crisis, como un reto, una oportunidad para hacer otras cosas, una posibilidad de análisis, de búsqueda de nuevas soluciones. Tenemos talento, tenemos ilusión y contamos unos con otros. No hay mejores ingredientes para hacer surgir cosas nuevas y lograr el éxito.

Desde nuestro Centro Universitario La Salle, lanzamos una apuesta valiente y comprometida por una formación seria, responsable y singular en el campo de la

formación de buenos profesionales. Por algo contamos con la experiencia y tradición de nuestra Institución que desde sus orígenes, con la genuina intuición de J. B. de La Salle, apostó por transformar la mejor de las materias primas, la persona, a través de la de más poderosa de las tecnologías, la educación.

Enarbolamos con orgullo la bandera de un estilo universitario basado en relaciones de cordialidad, de respeto y aceptación de todos, de enriquecimiento mutuo, de conjunción de riquezas personales y de suma de iniciativas. De esta manera hacemos realidad ese lema que nos motiva este curso: SOMOS ARMONÍA DE COLORES. Destacamos ese valor de la convivencia como elemento sustancial para alcanzar los objetivos soñados; nos decimos que todos somos necesarios para seguir creciendo. Al poner de relieve la CONVIVENCIA, hablamos de una perspectiva, de un modo radical y diferente de estar en el mundo, de ser hombre o mujer, de concebir la vida del ser humano.

Deseo que este curso sea la oportunidad para todos, especialmente los alumnos, de desarrollar las mejores cualidades; los mejores proyectos de crecimiento y desarrollo personal, para lo cual, no olvidemos, que la unión y compromiso de todos es fundamental. Hagamos de nuestra Comunidad universitaria el entorno donde todo ello sea posible.

FELIZ CURSO A TODOS.

Madrid, 09 de octubre de 2013

Atentamente
H. Pedro Luis Rodríguez Álvarez
Presidente